

La Genealogía de Los Reyes de España

Vicente Salas Merino



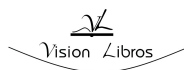

Vision Libros

5ª Edición
Revisada a 2015

LA GENEALOGÍA DE LOS REYES DE ESPAÑA

VICENTE SALAS
MERINO

LA GENEALOGÍA DE
LOS REYES DE ESPAÑA



LA GENEALOGÍA DE LOS REYES DE ESPAÑA

5ª Edición

© Vicente Salas Merino

© Editorial Vision Libros

Calle San Ildefonso 17

28012 Madrid (España)

Tel: 0034 91 3117696

url: www.visionlibros.com

ISBN: 978-84-16284-27-6

Edición corregida y aumentada.

ISBN 1ª: 978-84-9770-921-7

ISBN 2ª: 978-84-9821-022-4

ISBN 3ª: 978-84-9821-236-5

ISBN 4ª: 978-84-9821-767-4

Producido por Grupo Editor Vision Net S.L.

C/ San Ildefonso, 17, local, 28012 Madrid (España)

Reservados todos los derechos. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo, ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, de ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, o por fotocopia, o cualquier otro sin el permiso previo por escrito de la editorial.

A mi abuelo Modesto
por su inestimable ayuda y apoyo.

A mi familia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	17
-------------------	----

PRIMERA PARTE HISTORIA BREVE DE ESPAÑA

LA PREHISTORIA PENINSULAR.....	23
LA ESPAÑA PRERROMANA.....	30
LOS IBEROS.....	31
LOS CELTÍBEROS.....	31
LOS TARTESOS.....	32
LOS PUEBLOS COLONIZADORES.....	33
LOS FENICIOS.....	33
LOS GRIEGOS.....	34
LOS CARTAGINESES.....	36
LA ESPAÑA ROMANA (206-414 d.C.).....	38
LOS VISIGODOS (419-711).....	42
EL REINO DE TOLOSA (418-507).....	44
EL PERIODO INTERMEDIO	
OSTROGODO (507-568).....	46
EL REINO DE TOLEDO (573-711).....	47
LA ESPAÑA MUSULMANA (711-1492).....	51
EL WALIATO DEPENDIENTE (715-756).....	53
EL EMIRATO INDEPENDIENTE (756-912).....	56
EL CALIFATO HISPANO-OMEYA (912-1031).....	57
LOS PRIMEROS REINOS DE TAIFAS (1031-1086) ..	58
LOS ALMORÁVIDES (1086-1147).....	62
LOS SEGUNDOS REINOS DE TAIFAS.....	63
LOS ALMOHADES (1146-1213).....	64
LOS TERCEROS REINOS DE TAIFAS.....	65
LOS BENIMERINES (1263-1374).....	65
EL REINO DE GRANADA (1238-1492).....	65
LA RESISTENCIA Y LA RECONQUISTA CRISTIANA HASTA EL SIGLO XV.....	68



LA RECONQUISTA EN LOS NÚCLEOS REBELDES OCCIDENTALES	68
EL REINO ASTUR (718-910): CASA DE PELAYO Y DE CANTABRIA	68
EL REINO DE LEÓN (PRIMER PERIODO: 910-1037): CASA DE CANTABRIA	73
EL CONDADO DE CASTILLA (DESDE MEDIADOS DEL S. IX-1028)	76
LOS JUECES DE CASTILLA (842-852)	76
LOS CONDES INDEPENDIENTES DE CASTILLA (932-1028)	77
LA RECONQUISTA EN LOS NÚCLEOS ORIENTALES (S. VIII-XVI)	80
LOS CONDADOS CATALANES	80
EL CONDADO DE BARCELONA (PRIMER PERIODO: 801-1162)	82
EL CONDADO DE ARAGÓN-SOBRARBE (809-970)....	86
EL CONDADO DE RIBAGORZA-SOBRARBE (920-1018)	88
EL REINO DE PAMPLONA (PRIMER PERIODO: 820-1034)	90
LA DINASTÍA ÍÑIGA (820-905)	91
LA DINASTÍA JIMENA (905-1034)	92
EL REINO DE ARAGÓN (PRIMER PERIODO: 1035-1076)	94
EL REINO DE PAMPLONA (SEGUNDO PERIODO: 1034-1076)	95
EL REINO DE ARAGÓN Y PAMPLONA (1076-1134)...	96
EL REINO DE PAMPLONA (TERCER PERIODO: 1134-1162)	97
EL REINO DE ARAGÓN (SEGUNDO PERIODO: 1134-1162)	97



EL REINO DE NAVARRA (1162-1512)	98
CASA DE NAVARRA (1162-1234)	98
CASA DE CHAMPAGNE (1234-1285).....	99
CASA DE FRANCIA (1285-1328).....	99
CASA DE EVREUX (1328-1512)	99
EL REINO DE CASTILLA Y LEÓN	
(PRIMER PERIODO: 1037-1157)	100
CASA DE NAVARRA (1037-1126)	100
CASA DE BORGÑA (1126-1157)	104
EL REINO DE CASTILLA:	
CASA DE BORGÑA (1157-1217)	104
EL REINO DE LEÓN: CASA DE BORGÑA	
(SEGUNDO PERIODO: 1157-1230)	106
EL REINO DE CASTILLA Y LEÓN	
(SEGUNDO PERIODO: 1217-1504)	107
CASA DE BORGÑA (1217-1369)	107
CASA DE TRASTÁMARA (1369-1504)	110
LA CORONA DE ARAGÓN:	
ARAGÓN Y CATALUÑA (1162-1516).....	112
CASA DE BARCELONA (1162-1412)	112
PRETENDIENTES EN EL COMPROMISO	
DE CASPE (1412)	118
LOS TRASTÁMARA EN LA CORONA	
DE ARAGÓN (1412-1515)	120
LOS REYES CATÓLICOS (1474-1505)	121
JUANA I (1504-1506)	128
CASA DE AUSTRIA (1500-1700)	132
CARLOS I (1500-1556).....	132
FELIPE II (1556-1598)	140
LOS AUSTRIAS MENORES (1598-1700)	151
FELIPE III (1598-1621).....	152
FELIPE IV (1621-1665).....	154
CARLOS II (1665-1700):	



EL PROBLEMA SUCESORIO.....	158
CASA DE BORBÓN	
(PRIMER PERIODO: 1700-1808)	161
FELIPE V (1700-1724)	161
LUIS I (1724-1724)	165
FELIPE V, SEGUNDA VEZ, (1724-1746).....	165
FERNANDO VI (1746-1759)	167
CARLOS III (1759-1788)	168
CARLOS IV (1788-1808)	171
CASA DE BONAPARTE (1808-1813)	176
JOSÉ I (1808-1813).....	176
GUERRA DE LA INDEPENDENCIA (1808-1813)	176
CASA DE BORBÓN:	
(SEGUNDO PERIODO: 1813-1868)	180
FERNANDO VII (1813-1843)	180
ISABEL II (1843-1868)	183
GOBIERNO PROVISIONAL (1868-1871).....	187
CASA DE SABOYA (1871-1873)	188
AMADEO I (1871-1873).....	188
PRIMERA REPÚBLICA (1873-1874)	189
CASA DE BORBÓN:	
(TERCER PERIODO: 1874-1931)	190
ALFONSO XII (1874-1885)	190
ALFONSO XIII (1885-1931).....	192
SEGUNDO REPÚBLICA (1931-1936)	
Y GUERRA CIVIL (1936-1939)	197
GUERRA CIVIL (1936-1939).....	197
DICTADURA DEL GENERAL F. FRANCO (1931-1936)	197
CASA DE BORBÓN (CUARTO PERIODO: 1975-).....	200
JUAN CARLOS I (1975-2014)	200
FELIPE VI (2014-)	203



PARTE SEGUNDA GENEALOGÍA DE LOS REYES DE ESPAÑA

EL REINO ASTUR (718-910).....	207
CASA DE PELAYO (718-739).....	207
CASA DE CANTABRIA (739-909)	208
EL REINO DE LEÓN	
(PRIMER PERIODO: 910-1037)	209
ASCENDIENTES DE LOS CONDES	
DE CASTILLA (762-932)	211
EL CONDADO INDEPENDIENTE	
DE CASTILLA (932-1028)	212
EL CONDADO DE BARCELONA	
(PRIMER PERIODO: 873-1035)	213
EL CONDADO DE ARAGÓN-SOBRARBE (809-970)...	215
LA DINASTÍA GALINDEZ (809-970).....	215
EL REINO DE PAMPLONA	
(PRIMER PERIODO: 820-1034)	216
LA DINASTÍA ÍÑIGA (820-905)	216
GENEALOGÍA DE FORTÚN GARCÉS (882-905)	217
DINASTÍA JIMENA	218
LA DINASTÍA JIMENA (905-1035).....	219
EL REINO DE ARAGÓN	
(PRIMER PERIODO: 1035-1094)	220
EL REINO DE PAMPLONA	
(SEGUNDO PERIODO: 1034-1076)	220
EL REINO DE ARAGÓN Y PAMPLONA (1094-1134) ..	221
EL REINO DE ARAGÓN	
(SEGUNDO PERIODO: 1134-1162)	221
EL REINO DE PAMPLONA	
(TERCER PERIODO: 1134-1162).....	222
EL REINO DE NAVARRA (1162-1512).....	222



CASA DE PAMPLONA (1162-1234)	222
CASA DE CHAMPAGNE (1234-1285).....	222
CASA DE FRANCIA (1285-1328).....	223
CASA DE EVREUX (1328-1512)	224
LA CORONA DE ARAGÓN:	
ARAGÓN Y CATALUÑA (1162-1516).....	225
CASA DE BARCELONA (1162-1412)	225
CASA DE TRASTÁMARA (1412-1479)	227
EL REINO DE CASTILLA Y LEÓN	
(PRIMER PERIODO: 1035-1157)	228
CASA DE PAMPLONA (1035-1126)	228
CASA DE BORGÑA (1126-1157)	229
EL REINO DE CASTILLA:	
CASA DE BORGÑA (1157-1217)	230
EL REINO DE LEÓN: CASA DE BORGÑA	
(SEGUNDO PERIODO: 1157-1230)	231
EL REINO DE CASTILLA Y LEÓN	
(SEGUNDO PERIODO: 1217-1504)	232
CASA DE BORGÑA (1217-1369)	232
CASA DE TRASTÁMARA (1369-1504)	234
LOS REYES CATÓLICOS (1474-1505)	235
GENEALOGÍA DE ISABEL LA CATÓLICA.....	235
GENEALOGÍA DE FERNANDO EL CATÓLICO....	236
ISABEL I (1474-1504).....	238
JUANA I (1504-1506).....	239
CASA DE AUSTRIA (1500-1700)	240
CARLOS I (1500-1556).....	241
FELIPE II (1556-1598)	242
FELIPE III (1598-1621).....	242
FELIPE IV (1621-1665).....	243
CARLOS II (1665-1700)	243
CASA DE BORBÓN	
(PRIMER PERIODO: 1700-1808)	244
FELIPE V (1700-1724)	245



VICENTE SALAS MERINO

LUIS I (1724-1724)	245
FERNANDO VI (1746-1759)	245
CARLOS III (1759-1788)	246
CARLOS IV (1788-1808)	247
CASA DE BONAPARTE (1808-1813)	248
JOSÉ I (1808-1813)	248
CASA DE BORBÓN	
(SEGUNDO PERIODO: 1813-1868)	248
FERNANDO VII (1813-1843)	248
ISABEL II (1843-1868)	249
CASA DE SABOYA (1871-1873)	250
AMADEO I (1871-1873)	250
CASA DE BORBÓN (TERCER PERIODO: 1874-1931) .	251
ALFONSO XII (1874-1885)	251
ALFONSO XIII (1885-1931)	252
CASA DE BORBÓN (CUARTO PERIODO: 1975-)	253
JUAN CARLOS I (1975- 2014)	253
FELIPE VI	253
ASCENDENCIA DE JUAN CARLOS I	254
ASCENDENCIA DE SOFÍA DE GRECIA	256



APÉNDICES	259
A.1. LOS REYES VISIGODOS	261
A.2. LOS CALIFAS Y GOBERNANTES MUSULMANES	263
A.3. LOS REYES DE NÁPOLES Y DOS SICILIAS (PRIMER PERIODO: 1104-1256)	271
A.4. EL REINO DE SICILIA	275
A.5. EL REINO DE GALICIA	277
A.6. EL REINO DE MALLORCA	280
A.7. EL SEÑORÍO DE VIZCAYA	283
A.8. EL SEÑORÍO DE ALBARRACÍN	285
A.9. EL SEÑORÍO DE MOLINA	286
A.10. EL CONDADO DE BORGÑA	287
A.11. EL REINO DE PORTUGAL	290
A.12. LOS REYES DE INGLATERRA Y DEL REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE ...	300
A.13 LOS REYES DE FRANCIA	306
A.14 LOS REYES DE PRUSIA	313
A.15 LAS CASAS DE BORBÓN: ESPAÑA	315
A.16 LA RAMA CARLISTA: PRETENDIENTES AL TRONO DE ESPAÑA	316
 CRONOLOGÍA	 319
BIBLIOGRAFÍA	331



INTRODUCCIÓN

Animado por el vehemente deseo de facilitar el estudio de la Historia de España, tanto a la juventud como a cuantos se interesen por esta importante faceta, se presenta este libro que está estructurado en dos partes. En la primera parte, Breve Historia de España, se ha intentado resumir el devenir histórico del reino desde sus orígenes, Prehistoria, pasando por el Reino Visigodo, la Reconquista, la unificación del reino, hasta nuestros días.

En la segunda parte se desarrolla, en cuadros sinópticos, las complicadas incidencias surgidas entre los diversos reinos y condados desde la época de la Reconquista hasta nuestros días; la razón sucesoria de sus respectivos soberanos y el entronque de las dinastías españolas con las extranjeras, así como la entronización de las Casas de Austria y Borbón. También, se incorporan otras dinastías, como la Bonaparte o Saboya, que han sido partícipes de nuestra historia.

A tal efecto, y para mejor comprensión, se insertan asimismo minuciosos apéndices tales como los califas musulmanes así como las relaciones de las distintas dinastías extranjeras con las españolas.

Por ende, esta modesta obra constituye un valioso auxiliar de consulta, tanto para simples aficionados, como para especialistas en la materia, a lo que facilita cualquier trabajo de investigación que deseen llevar a



cabo, sobre un tema de tan palpitante actualidad.

Las fechas reflejadas corresponden a los respectivos periodos de gobierno así como las rayitas paralelas indican la unión de los esposos y las flechas los hijos, más destacados desde el punto de vista histórico, habidos en el “matrimonio”. Por exigencia de la más clara exposición de los cuadros sinópticos el orden de colocación de los hijos de cada matrimonio, en algunos casos, puede que no corresponda al de su nacimiento.

En cuanto al polémico término «Reyes de España», muchos historiadores opinan que hasta el siglo XVIII, con los Borbones, y más concretamente hasta Carlos III, no se puede hablar de «Reyes de España». Esto supone que los Reyes Católicos y los reyes de la Casa de Austria no fueron «Reyes de España».

Es cierto y resulta innegable que los Reyes Católicos nunca emplearon en su intitulación la frase «Reyes de España», sino que siempre utilizaron la de «*Rey e Reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Siçilia, de Toledo...*» Pese a todo, también es innegable que numerosos autores contemporáneos, tanto extranjeros como hispanos, les han mencionado, en algún u otro momento, como «Reyes de España».

La expresión «Reyes de España» en el medievo hispánico es muy discutida aunque hay numerosas pruebas y documentos que demuestran que dicha locución fue ocasionalmente utilizada. Así en el libro “El concepto de España en la Edad Media” de José Antonio Maravall analiza la razón de las expresiones «Regnum Hispaniae», «Reges Hispanici», «Reges Hispaniae». Dicho autor clarifica que en la Edad Media se escribió acerca de «España» y que este vocablo no se redujo a una simple zona geográfica.

Por otra parte, se debe recordar cómo al final del



Poema de Mio Cid el matrimonio definitivo de las hijas de Rodrigo Díaz de Vivar emparenta a éste con los linajes regios hispanos, de tal modo que el autor afirma: *«Oy los reyes d'España sos parientes son; / a todos alcança onrra por el que en buena ora naçio»*.

Además, en la obra editada por la Real Academia de la Historia, “España: reflexiones sobre el ser de España”, uno de sus autores resalta cómo, ciñéndonos a la época medieval, no parece que pueda haber muchas dudas sobre la presencia de «España» como realidad histórica.

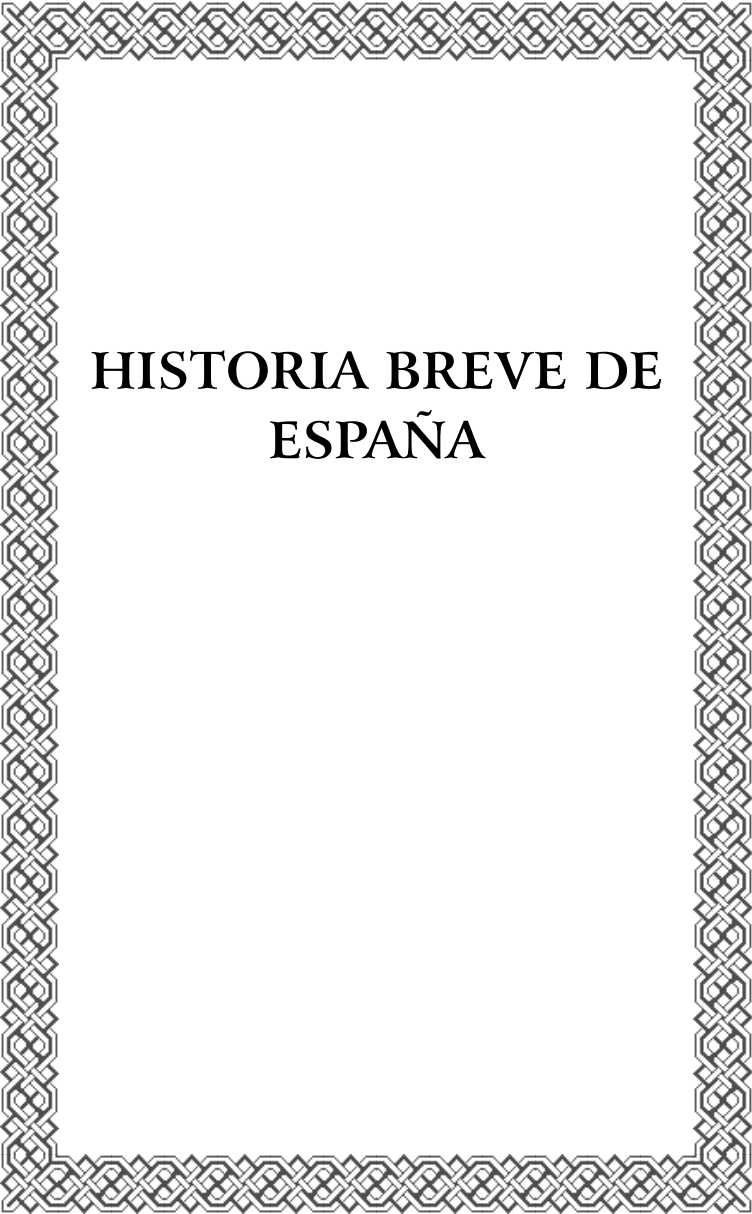
También, durante la época de los Reyes Católicos, diversas personas, como poetas, gobernadores...e instituciones del momento hablaron de «España» y de los Reyes Católicos como «Reyes de España» con más o menos naturalidad. También, la diversidad en la unidad peninsular es lo que también explica que muchas veces se hable de España en plural: «las Españas».

Por otra parte, por ejemplo, también Felipe II utilizó, además de la larga lista de territorios en su intitulación, la de «Philippus Hispaniarum Princeps» o «Philippus, Dei gratia Rex Hispaniarum...». Y esto ya lo había hecho su padre Carlos I, como se observa en varios sellos.

Es decir, que después de los Reyes Católicos y antes de Carlos III, también otros monarcas fueron denominados «Reyes de España» o «de las Españas».

Los historiadores de la Edad Moderna han propuesto, quizá como términos menos conflictivos, los de «Monarquía Católica» y «Monarquía Hispánica», para hablar de los reyes que gobernaron desde los Reyes Católicos hasta el siglo XVIII.





HISTORIA BREVE DE ESPAÑA

LA PREHISTORIA PENINSULAR

La Prehistoria es la etapa que se desarrolla desde el origen del ser humano, hace unos cinco millones de años, hasta la aparición de la escritura, hace unos cinco mil años aproximadamente. Comprende dos etapas fundamentales. La primera, la Edad de Piedra y la segunda, la Edad de los Metales. La Edad de Piedra se subdivide a su vez en otros dos periodos: el Paleolítico (del griego *palaios*, antiguo), desde hace 2,5 millones de años hasta el 10.000, que se desarrolló durante toda la etapa Cuaternaria, y el Neolítico desde el 4.000 hasta el 2.000. El Paleolítico, que es el periodo más extenso de la Prehistoria, se subdivide en el Paleolítico Inferior (desde hace 2,5 millones de años hasta hace 100.000 años), el Medio (desde hace 100.000 años hasta 50.000 años) y el Superior (desde hace 50.000 años hasta 10.000 años), periodos a los que corresponden distintos grados de civilización. Entre el Paleolítico y el Neolítico existe una etapa intermedia denominada Mesolítico o Epipaleolítico. Las distintas etapas de la Prehistoria no se desarrollan ni terminan simultáneamente en todas las zonas.

La especie humana forma parte del orden de los primates. Los Hominoideos, grupo reducido de Simios que incluye a la especie humana, florecieron en el Mioceno, es decir en una de las etapas del Terciario, hace aproximadamente entre 25 a 5 millones de años. Hace 5 millones de años nuestro linaje se separó del de los chimpancés apareciendo el primer antepasado del



género humano, el *Ardipithecus ramidus*, el cual habitaba en la selva y llevaba un tipo de vida semejante al de los chimpancés. Poco después, hace 4 millones de años, aparece el *Australopithecus anamensis*, que era ya bípedo y frecuentaba ambientes mas abiertos. La marcha bípeda es la adaptación que define a los Homínidos. Andar a dos patas es un cambio que no solo implica la reorganización física sino también supone diferencias en el comportamiento.

A partir del *Australopithecus anamensis* se desarrollaron dos grupos distintos. Uno de ellos, representado por el *Australopithecus afarensis* y dio lugar, hace 3 millones, a los llamados parántropos. El otro, que mantuvo un aparato masticador menos desarrollado, dio lugar a otras dos ramificaciones: por un lado al *Australopithecus africanus*, y por otro al *Homo habilis*, los primeros homínidos clasificables en el género *Homo* (humano), cuyos restos se han encontrado en el Este y en el Sur de África.

Una forma más evolucionada del *Homo habilis* es el *Homo ergaster* (en griego, "trabajador", que genera productos), hace más de un millón de años. Fue el primer homínido que abandonó la cuna africana para extenderse por el Próximo Oriente (Georgia, Israel) y Asia (Java y China). En el continente asiático estas poblaciones evolucionarán hacia un tipo humano muy característico el *Homo erectus* (literalmente, humano bípedo, que camina con dos piernas).

Los primeros europeos datan de hace casi 800.000 años, acorde con los restos fósiles encontrados en 1994 en el yacimiento Gran Dolina de la Sierra de Atapuerca (Burgos). Se trata del *Homo antecessor*, cuyo nombre significa "el pionero". Serían descendientes del *Homo ergaster*, antepasado del hombre de Neandertal. El *Homo*



antecesor tendría un cerebro ligeramente mayor que el *Homo ergaster*, su cara presentaría relieves, al destacar la nariz y los pómulos. En la misma Sierra se han encontrado restos del *Homo heidelbergensis*, que es un homínido que vivió en Europa entre hace algo más de 500.000 y 200.000 años, especie intermedia entre el *Homo antecesor* y el hombre de Neandertal.

El hombre de Neandertal (*Homo neanderthalensis*) corresponde a una especie de humanos europeos que se desarrolló aisladamente del resto del mundo y vivieron desde hace 200.000 años hasta su desaparición, hace unos 30.000-35.000 años. Esta especie recibe el nombre del valle del río alemán Neander, donde se encontraron en 1856 sus primeros restos.

Los neandertales son una especie diferente de la humanidad actual (*Homo sapiens*) resultado de un largo proceso de evolución paralelo e independiente del nuestro a partir de un antepasado común (probablemente el *Homo antecesor*). Los primitivos *Homo sapiens* (nuestros directos antepasados) llegaron a coexistir en el tiempo con los neandertales.

Finalmente, la única especie de homínidos no extinguida, el Hombre, pertenece a la especie de *Homo sapiens* de una antigüedad de 40.000 años. No sólo convivió con el hombre de Neandertal, sino que llegó a sustituirlo. Se han encontrado restos fósiles de los primitivos individuos de *Homo sapiens* en Cro-Magnon, Grimaldi, Chancelade, Combe-Chapelle...etc.

En la Península Ibérica, se han encontrado restos fósiles en Camargo (Santander), Parpalló y Barranc Blanc (Valencia). El *Homo sapiens* fue el primer humano que pisó América y Australia hace unos 30.000 años.

Entonces, a modo de resumen se puede decir que en el Paleolítico inferior aparece el Australopitecos, *Homo*



habilis, Homo erectus, Homo ergaster y el Homo antecesor. En el Paleolítico medio, el Hombre de Neandertal y en el Paleolítico superior el Homo sapiens.

Por aquel entonces, y dentro de la Era Cenozoica, en el Pleistoceno, que comienza hace 1,7 millones de años y acaba hace 10.000 años, el clima en Europa sufrió diversas oscilaciones, es decir, periodos de clima muy frío o glaciares en los que predominaban una flora y fauna árticas. Extensas regiones del norte de Europa quedaban sepultadas por un inmenso glaciar formado en las regiones polares. Las glaciaciones se repitieron en Europa cuatro veces separados por tres periodos interglaciares. Además hubo un periodo preglacial y otro epiglacial. La segunda glaciación avanzó desde las montañas escandinavas formándose también glaciares en los Alpes y de menor importancia en los Cárpatos, el Cáucaso... así como en las montañas más elevadas de la Península Ibérica; los Pirineos, los Picos de Europa, el Macizo Gallego, la Sierra de La Estrella, Gredos, Guadarrama, los Montes Ibéricos y Sierra Nevada.

Los grupos de habitantes asentados en la Península a fines del Paleolítico Inferior vivían de la recolección la caza y la pesca. No conocían la agricultura ni la ganadería. En cambio sí conocían y utilizaban el fuego así como recipientes toscos de madera. Eran nómadas y se alojaban al aire libre o en cuevas o abrigos rocosos y se desplazaban en función de los alimentos. Los yacimientos más importantes, además de los de Atapuerca, son los de la Cueva del Castillo (Santander), Torralba (Soria), Manzanares (Madrid), El Aculadero (Cádiz)...etc.

El Paleolítico Superior alcanzó en España considerable desarrollo. De las excavaciones encontradas las de nuestro país son una de las más notables del mundo,



como lo demuestran las Cuevas de Altamira, del Castillo y la Pasiega, en la provincia de Santander, y la cueva del Parpalló en Valencia. En ellas se encuentran las tres culturas típicas que se desarrollaron en gran parte de las regiones habitables del continente europeo: la Auriñaciense (extendida por casi toda la Península y constituye la cultura básica del Paleolítico Superior, la cual perduró y evolucionó), la Solutrense (también en gran parte del territorio) y la Magdaleniense (circunscrita en la región vasco-cantábrica).

Durante el Mesolítico o epipaleolítico, etapa de transición entre el Paleolítico y el Neolítico, que comienza hace 8.000 años, las regiones septentrionales de Europa comenzaron a ser habitadas. En la Península se desarrollaron tres nuevas culturas: el Azillense en el Norte, el Austuriense en el litoral Norte y Oeste y el Tardeno-capsiense en el resto de la Península. Son culturas desarrolladas desde el 8.000 a. C. hasta el 3.000 a. C. por los descendientes de las poblaciones paleolíticas, que en el Levante se mezclaron con grupos de capsienes africanos.

El Neolítico representa un cambio trascendental en la Humanidad y un extraordinario progreso. El Hombre se convierte en sedentario, pastor y agricultor y ya sabe pulimentar la piedra, fabricar cerámica y construir su vivienda. Se produce un crecimiento apreciado de la población, el desarrollo del comercio, la división del trabajo y la aparición de la propiedad privada. Aparecieron, también, las ciudades y el poder político. Comenzó en la Península hacia el 4.500, en el Sur y en el Levante. Los primeros pobladores fueron africanos como: los hispanomauretanos, oriundos del Noroeste de África, los iberosaharianos y diversos pueblos procedentes del Mediterráneo Oriental y de Egipto. Los



restos humanos más representativos encontrados son el cráneo de Camargo, la mandíbula de niño de la Cueva del Castillo y un cráneo femenino hallado en la cueva del Parpalló. La gran parte de la población durante esta época pertenecía a la raza de Cro-Magnon. A partir del Neolítico pueden distinguirse en la Península varias zonas culturales: el Sudeste y Andalucía, el Levante, el Occidente de la Península, la Meseta y la zona pirenaica, cuyos habitantes les llegan algo tarde las invenciones neolíticas.

La última etapa de la Prehistoria, la Edad de los Metales, se divide en tres períodos, marcados por la utilización de tres metales distintos: La Edad del Cobre (o Calcolítico), desde el 5.000 hasta el 2.500 a.C.; la Edad del Bronce, desde el 2.500 hasta el 800 a.C. y la Edad del Hierro, desde el 800 hasta el siglo I a. C.

En las sociedades de la Edad de los Metales podemos distinguir básicamente dos grupos sociales: uno, el de los reyes, príncipes, caudillos y guerreros que tienen el poder político, militar, económico y social; el otro, integrado por la mayoría de la población y compuesto por agricultores, pastores, artesanos y comerciantes. En algunas situaciones, habrá que añadir otro grupo social, caracterizado por el poder mágico-religioso: los chamanes o sacerdotes. Por debajo de todos estos grupos sociales se encontraban los esclavos.

Al final del Neolítico los seres humanos empezaron a utilizar primero los metales que aparecían en estado natural o puro: el oro, la plata y el cobre. El oro y la plata fueron los primeros metales conocidos por el hombre. Sin embargo tenían la desventaja de su escasez y su irregular reparto sobre la tierra. El cobre es un metal maleable, débil, blando y de escasa utilidad para la fabricación de herramientas y utensilios prácticos. Con él



se fabricaban sobre todo objetos de adorno así como flechas, puñales y hachas. Dentro del calcolítico se puede distinguir dos etapas: el eneolítico o Edad del Bronce I, desarrollado desde el 2.500 al 1.500, se caracteriza por un mayor desarrollo de la metalurgia del cobre, se distinguen varias zonas: la Cultura megalítica, 2.100-1.500 se extendió por Andalucía, Portugal y Galicia-Asturias, la Cultura pirenaica 2.000-800 desarrollada por un pueblo que se enterraban en dólmenes, el vaso campaniforme y en el Levante, desde Murcia hasta Cataluña, continuó desarrollándose la antigua Cultura Almeriense.

Tras el empleo del cobre puro el hombre aprendió a mezclarlo con el estaño. Esta combinación produce un nuevo metal, mucho más duro que los dos componentes, y más fácil de fundir y de trabajar que el cobre. La Edad del Bronce peninsular puede dividirse en dos periodos. Primera Edad del Bronce, Bronce Ibérico, 1.500-800 a.C. (que floreció en el Sudeste, es la llamada cultura argárica, que se extendió por Andalucía Oriental y Levante) y la segunda Edad de Bronce, Bronce Céltico 800-600 a.C. (que coincide con el periodo de la invasión de los celtas).

La Edad del Hierro en la península corresponde más o menos a los tiempos prerromanos. De hecho fue introducido por los pueblos colonizadores, fenicios, griegos y cartagineses, quien lo dieron a conocer a los habitantes del Sur y del Levante. El hierro se empleará para fabricar todo tipo de herramientas para el campo y para mejorar el trabajo y las condiciones de vida de los pueblos. En la península no comienza hasta el 650 a. C., abarcando su primer periodo de la cultura hallstática, del 650 al 425 a. C., y el segundo o época de la tène, hasta la conquista romana.



LA ESPAÑA PRERROMANA

La España prerromana abarca, aproximadamente, desde el 1.000 a.C. hasta el año 200 a.C. Durante estos ocho siglos los diversos pueblos hispanos entran en contacto con otros pueblos extranjeros que colonizan la zona costera del Sur y Levante, fenicios, griegos y cartagineses, y desarrollan una civilización, culturas ibérica y céltica, que si bien reciben influencias exóticas, principalmente orientales, tiene, sin embargo, fuerte personalidad hispánica y carácter propios. No se conoce con certeza la distribución geográfica de los numerosos grupos políticos que estuvieron repartidos por la Península durante la etapa prerromana. No obstante, de la interpretación de las fuentes y de los hallazgos arqueológicos se ha deducido que una vez conseguida cierta estabilidad entre los diversos pueblos que chocaron en la Península las principales tribus que había hacia el siglo I a. de C. quedaron aproximadamente localizados como se indica a continuación:

La zona del sur peninsular era la más poblada. Entre los principales pueblos asentados cabe mencionar a los turdetanos, bastetanos, oretanos y a los libio-fenicios. Se dedicaron a la agricultura y a la ganadería. Los pueblos del Este tenían rasgos muy parecidos a los del Sur, pero con una influencia griega. Se dedicaban a la agricultura y a la minería. Destacaron los edetanos, ilergetes, iacetanos e indigetes. Los pueblos del Centro y del Oeste fueron de origen céltico y procedían de las oleadas que penetraron por los Pirineos. Se hallaban los lusitanos, celtíberos, arevacos, lusones, pelendones, vacceos, vettones y los carpetones. Por último, los pueblos del Norte, como los galaicos, cántabros, vascones, autrigones, caristios, várdulos... que vivían de la recolección de alimentos.



LOS IBEROS

Se conoce hoy con el nombre de raza ibera o libioibera, morena y dolicocefala, al conjunto de individuos preceltas que no sólo constituyen el núcleo racial más importante y básico de la Península sino que ocupaban también zonas del norte de África. Las tierras en que se establecieron en la Península se extendían desde el litoral de Murcia y Alicante hacia el interior de Castilla La Mancha, a excepción de Ciudad Real, serranías de Cuenca, Albarracín y Teruel, y los lusitanos que vivían en el occidente de la Península. Los iberos se mezclaron y absorbieron a los celtas en la zona central de la Península, que éstos habían ocupado, lo que dio origen al pueblo llamado celtíbero. Eran descendientes de la población que vivió en la Península desde el Neolítico y la Edad del Bronce.

LOS CELTÍBEROS

La invasión céltica de la Península debió tener lugar a partir del siglo VIII a. C. Los celtas, que eran un pueblo de habla indoeuropea llegado de la Europa Central Celtíberos, penetraron por los Pirineos y se extendieron por todo el territorio peninsular. Eran un grupo de pueblos que habitaba en la Celtiberia, es decir, la zona montañosa oriental de la Meseta y la cuencas altas del Duero y el Jalón-Jiloca. Pueden considerarse como un grupo étnico incorporando entidades menores como los pelendones, belos, arevacos, titos y lusones sin que ello signifique la existencia de un poder centralizado y ni siquiera de una unidad política, salvo quizás, y de forma coyuntural, con ocasión de los acontecimientos militares



del siglo II a.C. Dado lo heterogéneo de la información literaria y de las evidencias arqueológicas de la cultura celtibérica, resulta difícil definirlos a partir de un único rasgo; no obstante, consta que hablaban una misma lengua, el celtibérico. Era un grupo pobre, que vivía esencialmente de la ganadería aunque en algunas comarcas alcanzó un buen desarrollo la agricultura. La población residía en ciudades independientes, como Numancia y Segóbriga.

Se entienden fruto de la evolución experimentada por algunos pueblos célticos peninsulares la primera Edad del Hierro, sobre los que posteriormente ejerció una marcada influencia la cultura ibera.

LOS TARTESOS

Los Tartesos en sus orígenes posiblemente sólo fue una colonia fundada a fines del milenio II a. de C. por los tirsenos de Asia Menor, oriundos de Tarsus o Thursa, ciudad de Cilicia. Desde el valle inferior del Guadalquivir, que se extendía desde Huelva hasta Cartagena donde se cree que estuvo emplazada la primera factoría, estos colonizadores fueron ampliando su esfera de acción sobre la antigua población andaluza descendientes de la que había desarrollado anteriormente la brillante civilización megalítica, y a la que se superpusieron. Fue la única organización política, en un gran Estado, de los habitantes primitivos de la Península ya que en todo el resto del territorio vivían agrupados en tribus. La sociedad estaba estratificada dividiéndose en privilegiados, como los príncipes, nobles y sacerdotes, los hombres libres, agricultores, mineros, artesanos...y los esclavos. La forma de gobierno era una monarquía, con un solo Rey. Se conocen el nombre de



algunos reyes de los que destaca Gargoris, Habis, Gerión, Therón y Arganthonios, el rey de la plata. Los tartessos conocieron una agricultura y ganadería muy adelantadas. Aprovecharon la minas de cobre y estaño de Riotinto.

LOS PUEBLOS COLONIZADORES

La riqueza en metales de nuestra Península atrajo, desde tiempos muy remotos, a los pueblos más civilizados del Mediterráneo oriental que buscaron su expansión comercial por las costas occidentales del Mediterráneo y también por las del Atlántico. De la Península apetecían el cobre, la plata y, sobre todo, el estaño entonces más apreciado que el oro. El sur de la Península ibérica tenía plata y cobre, en Huelva, Sierra Morena, Almería... Pero al mismo tiempo jugaba un papel decisivo en la ruta del estaño que se dirigían luego hacia el noroeste y a las Islas Británicas. Los primeros colonizadores históricos de Occidente y de nuestras costas fueron los fenicios, a los que siguieron después los griegos. Ambos pueblos al principio sólo realizaron simples viajes mercantiles para explotar las riquezas de los países occidentales y más tarde intentaron establecerse firmemente en nuestro suelo llama mediante la creación de simples factorías comerciales o bien fundándola verdaderas ciudades que sirvieron de base a su comercio.

LOS FENICIOS

Los primeros que aparecieron en las costas meridionales de la península fueron los fenicios a base



de una navegación de cabotaje y estableciendo factorías en lugares apropiados. Los fenicios eran un pueblo semita de comerciantes enriquecidos procedentes de las ciudades portuarias de la costa de Siria, tales como Arados, Biblos, Sidón y Tiro. Todas ellas fueron florecientes emporios mercantiles y en sus manos estuvo, desde fines del segundo milenio, gran parte del tráfico marítimo, hasta que la opresión y conquista de su país, por Siria, puso fin a su actividad exterior.

Para facilitar su comercio marítimo fundaron numerosas colonias mercantiles esparcidas por las costas mediterráneas. A la cabeza figuraba Tiro. Hacia el año 1000 a. C. los tirios se establecieron en la Península donde fundaron la colonia de Gadir (Cádiz), estratégicamente situada para comerciar con el reino de Tartessos, que ocupaba la cuenca del Guadalquivir. Además, los puntales básicos fenicios fueron Malaka (Málaga), Sexi (Alumuñecar) y Abdera (Adra) y otras de menor importancia en la costa atlántica andaluza y la del Algarbe. Todas eran no sólo puntos de embarque y depósitos de mercancías sino también importantes centros pesqueros de salazón y conservas de pescado.

La colonización fenicia fue sobre todo comercial. Cambiaban metales por manufacturas. La presencia de los fenicios fue beneficiosa para la Península ya que introdujeron el uso del alfabeto, la moneda y enseñaron a los indígenas la salazón de pescado y la mejor explotación de las minas.

LOS GRIEGOS

Dos o tres siglos después que los fenicios, llegaron a Occidente los griegos los cuales, aprovechando la decadencia de Tiro, se convirtieron en sus rivales en la

